



...sus pecados quedan perdonados, porque mucho amó...

LC 7,36-50

XI Domingo del TO, Ciclo C
Lección Divina



✚ Lucas es conocido como el Evangelio de la Misericordia, por las parábolas del capítulo 15 (oveja perdida, el dragma perdida, el hijo pródigo), pero también nos trae este pasaje de la mujer pecadora, que hace una profesión de fe en acto, donde con su actitud y sus gestos realiza un acto de arrepentimiento y confianza, cosa que el Señor valora y que es al final, aquello que lleva a que esa mujer reciba el perdón de sus pecados.

En sí esta mujer, nos ayuda a darnos cuenta **las disposiciones internas y las actitudes externas** que debemos tener a la hora de buscar el amor y la misericordia del Señor, pues con sus actitudes de:

- Romper el respeto humano: "...se presentó una mujer..." (Lc 7,37)
- Exponerse públicamente: "...conocida en la ciudad como pecadora" (Lc 7,37b)
- Buscar al Señor: "...al saber que Jesús estaba comiendo donde el fariseo, vino..." (Lc 7,37c)
- Expresarle su reconocimiento: "...vino con un frasco de perfume. Se puso detrás..." (Lc 7,37d-38a)
- Manifestar compunción y dolor: "...llorando junto a los pies de Jesús..." (Lc 7,38b)
- humillarse: "...los secó con sus cabellos..." (Lc 7,38c)
- Profesión de fe-adoración: "...se los cubrió de besos..." (Lc 7,38d)
- Reconocimiento: "...y se los ungió con perfume..." (Lc 7,38e)
- La motivación esencial: "...porque demostró MUCHO AMOR..." (Lc 7,47)

Nos ayuda a ver que el perdón de Dios no es algo mecánico ni automático, que no es cuestión de "confesar los pecados al cura" y listo..., sin importar ni el antes ni el después... Aquí esta mujer nos hace tomar conciencia lo que implica eso que la Iglesia lo llama: arrepentimiento..., pues esa mujer rehízo su camino (exponiéndose ante aquellos que lo conocía y tal vez utilizaban sus servicios) buscando encontrar a aquel que le podía devolver la paz.

Este proceso que hace la mujer, entre el ir, postrarse, llorar y reconocer la dignidad del Señor, es lo que Él valora y que al final dice: "...sus pecados, (*enfaticando*)...sus muchos pecados..., le queda perdonado, porque mucho amor demostró...". En sí siempre la reconciliación es una cuestión de amor, Dios siempre nos da su perdón, simplemente porque nos ama y espera que como correspondencia de amor, también nosotros busquemos "reorientar" nuestra vida, pidiéndole su perdón para así vivir en comunión con Él, rehaciendo nuestros pasos para vivir en las sendas de su amor y su misericordia.

Aquí nuevamente el enfrentamiento es con los fariseos, con los justos, entre comillas, con los que cumplían la ley, "externamente", pero sus disposiciones y motivaciones internas eran otras. Ante esa actitud meramente ritualista y externa, el Señor nos hace ver la importancia y el sentido que tienen las actitudes y los gestos, en sí las motivaciones. Por eso, este pasaje, además de ver el poder del Señor de perdonar pecados, está también la invitación a demostrar nuestra fe con nuestras actitudes y así también demostrar nuestro arrepentimiento y el dolor de nuestros pecados con nuestras actitudes.

Oración Inicial

✚ Coloquémonos en la presencia de Dios y pidámosle que nos ayude a comprender y valorar lo que es su perdón y su misericordia.

*Señor Jesús,
así como valoraste la actitud*



*de esa mujer que lavó tus pies
con sus lágrimas y que te los secó
con sus cabellos,
para reconocer su indignidad,
pero a su vez su confianza en ti,
te pido, que derrames en mí,
la gracia de tu Espíritu Santo,
para que reconozca mis pecados,
mis faltas, mis debilidades,
y así recurra a ti,
para que Tú perdones mis pecados.
Dame también la gracia
de que recibiendo tu perdón,
pueda experimentar la gracia
de amar siempre más,
y así dar testimonio de tu misericordia,
anunciando con mi vida
tu perdón y tu compasión.
Que así sea.*



✚ Leamos con atención este pasaje, que más allá de lo pintoresco, nos deja una enseñanza que es una interpelación y una invitación a la conversión.

Leamos el pasaje de **LC 7,36-50**

** Ver la actitud de la mujer, la de Jesús y de los invitados.

MEDITACIÓN

buscando el mensaje y la actualidad...

✚ Leamos con atención este pasaje, donde el Señor valora la actitud de una mujer que supo reconocer su pecado y pedir perdón de manera práctica y pública.

1. ¿Qué te llama la atención y qué te impresiona de este relato de la mujer pecadora?, ¿por qué?, ¿a qué te invita?
2. ¿Qué actitud tuvo la mujer pecadora ante el Señor?, ¿qué hizo?, ¿qué demostró con sus actitudes y sus gestos (Lc 7,38-39)?, ¿qué fue lo que valoró el Señor de su actitud (Lc 7,44-46)?, ¿a qué nos está invitando con esa actitud?
3. ¿Qué sentido tiene la comparación de los deudores que coloca el Señor (Lc 7,41-43), ¿a qué hace referencia con eso?, ¿qué quiere transmitir con ese ejemplo?
4. ¿Qué nos hace ver el Señor y qué nos inculca, al decirnos: **“...sus pecados, le quedan perdonados, porque el mucho amor que demostró...”** (Lc 7,47)? A la luz de esto, ¿qué debemos buscar en relación al Señor?

...mirándonos a la luz del AMOR MISERICORDIOSO de Dios...





Aprovechemos este momento y coloquémonos delante de la Palabra, para ver nuestras actitudes y nuestras disposiciones, y que esto nos sensibilice para pedir perdón de nuestras faltas y pecados.

- Si la mujer pecadora, lavó los pies del Señor con sus lágrimas y los secó con su cabello, yo, ¿qué debería hacer para manifestar dolor y arrepentimiento por mi pecado?

La mujer, se humilló delante de todos, ante quienes había pecado, como gesto de conversión y arrepentimiento, ¿yo que podría hacer para reparar mis pecados, como un gesto externo de la nueva vida que estoy buscando?

- La pecadora, ungió con perfume los pies del Señor, como un acto de fe y de gratitud, de confianza y de súplica, yo, que también debo pedir perdón, y que también debo agradecer lo que el Señor hace en mí, ¿qué puedo hacer para manifestar mi búsqueda del Señor, mi fe en Él, mi confianza en que Él puede darme nueva vida?
- A la mujer se le perdonó, porque mucho amó..., ¿puedo decir, que yo también, amo mucho?, ¿podría decir, que mi actitud y mi disposición, es de entrega y disponibilidad ante lo que el Señor nos pide?, ¿puedo decir que estoy amando de verdad, al Señor?
- Los que estaban en la mesa, comenzaron a murmurar en su corazón, al ver la actitud del Señor ante esa mujer, y yo, ¿cómo soy con los que me rodean?, ¿qué actitud tengo con aquellos que uno ve que son débiles y que no viven lo que el Señor nos pide?, ¿los ayudo a acercarse al Señor o soy de los que los acuso y los hundo aún más con mis críticas?, ¿soy instrumento del Señor para experimentar la misericordia de Dios o soy el que coloca barreras e impido, con mis críticas, mis comentarios, mis gestos, mis ironías, que se acerquen y vuelvan a Él?



✠ Viendo la actitud del Señor, su misericordia y su compasión, recurramos a Él con toda confianza, sabiendo que Él, siempre nos perdona, si le pedimos con confianza y arrepentimiento.

Señor Jesús, Tú siempre has hablado de la misericordia y del perdón, nos has dejado enseñanzas respecto de la alegría que hay en el cielo por un solo pecador que se arrepiente y se convierte, pero aquí por medio de esa mujer pecadora, nos haces ver las actitudes que esperas de los que se arrepienten y de los que quieren cambiar de corazón, pues esa mujer, no solo ha vencido el respeto humano, sino que ha sido capaz de demostrarte todo el amor que tenía, o la confianza que tenía en ti, pues ella te lavó los pies con sus lágrimas, reconociendo su error, manifestando el dolor de su vida pasada, y en un gesto de humillación te secó con sus cabellos tus pies, y el perfume que utilizaba para seducir, ahora lo usó para ungirte pidiendo tu perdón. Su actitud de manifestarse como indigna ante ti, su humillación al lavarte los pies con el dolor de su alma, y secarte con lo que expresaba su belleza y su seducción nos hace ver la disposición que también nosotros debemos tener ante ti cuando llegamos pidiendo perdón. Por eso, Señor, te pedimos que viendo la actitud de esa mujer, que confió y esperó en ti, que sabía que Tú la podías perdonar y darle vida, y que manifestó su





confianza en ti, que también cada uno de nosotros, seamos capaces de reconocer nuestros pecados, de ver nuestras debilidades y pedirte perdón, siendo capaces de llorar nuestros errores y pedirte tu ayuda para que nunca más volvamos a pecar. De ahí, Señor, ahora que vemos a esa mujer que recibió tu perdón, porque mucho confió y mucho más amó, que de la misma manera, cada uno de nosotros, sienta tu amor y tu misericordia, experimentando de ti, el perdón y la gracia, de vivir una nueva vida, abandonando nuestra antigua vida de pecado. Haz que también nosotros, podamos escuchar de ti, “...te quedan perdonados tus pecados...”, porque mucho amaste. Que así sea.

- **Señor Jesús,** Tú perdonaste los pecados del tullido, ahora nuevamente perdonas a esa mujer, y siempre nos has hablado de la misericordia de Dios que se olvida de nuestra vida pasada, derramando en nosotros su amor, que nos devuelve la vida y la gracia, por eso, ahora que hemos visto como Tú has perdonado a esa mujer, y que aún ante las críticas de los fariseos, mostraste tu misericordia y le diste tu perdón, te pido que me ayudes Señor, a mirar mi vida, a ver dónde estoy parado, a ser sincero conmigo mismo y darme cuenta hacia donde estoy caminando y así tenga de ti, la gracia de volver a ti, de cambiar de vida, de reorientar mis opciones y mis actitudes, para que Tú me des la oportunidad de recomenzar, abandonando todo lo que me separa de ti, para que pueda, así, tener tu perdón y tu misericordia. Dame Señor, la gracia de tu perdón y de la nueva vida, que solo Tú nos puedes dar. Que así sea.

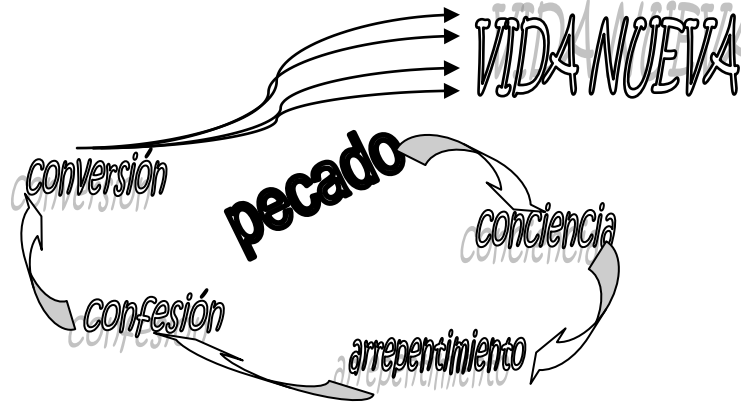
ORACIÓN

pidiendo la ayuda del Señor...

- ✚ Viendo como el Señor se complace en un corazón sincero y arrepentido, pidámosle con confianza que derrame en nosotros su amor y así podamos experimentar tu misericordia.
- **Señor Jesús,** Tú que has perdonado a los pecadores, ayúdame a...
- **Señor Jesús,** Tú que miras con cariño al que se arrepiente y busca convertirse...
- **Señor Jesús,** danos la gracia de...

A la luz de este pasaje veamos el proceso de regreso hacia el Señor y lo que eso implica su perdón...





Pecado: En la vida de esa mujer..., llamada pecadora..., era conocida por lo que hacía... En sí el pecado, es aquello que no corresponde con el proyecto de Dios, es no vivir como Dios quiere, es tomar un camino que te aleja del Señor. *Hoy en mi caso, ¿cuál es mi principal pecado?, ¿qué es eso que no me ayuda a vivir como Dios quiere?, ¿qué puedo hacer para vivir lo que el Señor espera de mí?*

Conciencia. La mujer no se queda en su situación, busca salir, cambiar, aunque eso implique exponerse ante aquellos que la acusaban..., pero ella va por detrás del Señor para expresarle su dolor y arrepentimiento... *Yo, ¿soy consciente de mi vida y de mis actitudes?, ¿me pregunto si mi manera de ser corresponde o no con lo que Dios quiere y espera de mí?, ¿me siento incomodo al ver que pueden haber aspectos de mi vida que estén al margen de lo que Dios quiere o espera de mí?*

Arrepentimiento. La mujer manifiesta su dolor y el pesar de su vida, se arrodilla, lava los pies del Señor con sus lágrimas, seca sus pies con su cabello, es una confesión pública de su vida pasada. *Yo, ¿me siento dolido por no vivir lo que Dios quiere y espera de mí?, ¿siento pesar al ver que no correspondo al amor que Dios nos tiene? ¿De qué manera expreso mi arrepentimiento por lo que no vivo o vivo mal?*

Confesión. La confesión de la mujer fueron su actitud y todos sus gestos que manifestaban su dolor y arrepentimiento, ella manifestó con hechos su voluntad de comenzar una nueva vida. *En nuestro caso personal, ¿qué actitud tengo ante el sacramento de la reconciliación?, ¿me acerco a ese don del Señor con el corazón abierto, buscando el perdón o lo ignoro o lo relativizo? ¿Cada cuánto recurro al amor misericordioso de Dios en el sacramento de la reconciliación? Después de que recibo el perdón, ¿busco cambiar y así adherirme vivencialmente al Señor?, ¿de qué manera?*

CONVERSIÓN. Las lágrimas y las actitudes de esa mujer ante el Señor reflejan de manera clara su intención y su búsqueda, pues no solo reconoció sus pecados, sino que además confió en la misericordia del Señor y así lo reconoció como Aquel que podía darle la paz, de ahí, que lo unge con perfume, depositando en Él toda su confianza y esperanza. *Yo, cuando me acerco al sacramento de la reconciliación, ¿lo hago buscando cambiar, o simplemente tranquilizarme?, ¿es mi reconciliación algo que me cambia la vida o son simplemente actos rutinarios? Cuando recibo el perdón de Dios por medio del sacramento, ¿hay cambios en mí?, ¿cuáles?, ¿de qué manera?*

NUEVA VIDA. Jesús da la esa mujer su perdón: "...sus pecados, sus numerosos pecados, le quedan perdonados, **por el mucho amor que demostró...**" (Lc 7,47). El perdón es NUEVA VIDA, es recomenzar, es volver a vivir,





es dejar la muerte, es recomenzar, es vivir en comunión con el Señor, es tener en Él: PAZ. Esto es lo que buscamos cuando pedimos perdón, volver a la senda del amor de Dios, volver a ser protagonistas de la realización de su proyecto, es encontrar en el Señor el sentido pleno de nuestra vida. *Para mí, cada vez que me reconcilio sacramentalmente, ¿hago el propósito de vivir más plenamente lo que el Señor quiere y espera de mí, lo vivo como un compromiso a vivir más unido al Señor?*

Señor, Tú que tuviste misericordia,
Tú que sentiste alegría por ver a esa mujer arrepentida,
buscar la vida por medio de tu perdón,
querer encontrar la felicidad en tu misericordia,
que la acogiste y valoraste lo que hizo,
te pido, que a mí también me des
un corazón sencillo y humilde,
que sepa reconocer mi pecado y tenga el valor de pedir perdón,
siendo capaz de dejar todo lo que me aleja de ti,
por eso, Señor, dame la gracia de tu Espíritu Santo,
para que viendo dónde estoy,
deje todo lo que me saca la paz
e invocando tu misericordia
para tener de ti, tu perdón.



✚ Siendo conscientes que el perdón es gracia, pero también es consecuencia de un corazón arrepentido, veamos qué debemos hacer para cambiar aquello que no corresponde al proyecto de Dios.

- ✓ La mujer pecadora fue perdonada, porque creyó y mucho amó..., ¿de qué forma, de qué manera me acerco a recibir el perdón del Señor, sabiendo que ahí recibo nueva vida por medio de su misericordia?
- ✓ ¿Qué cosas debería cambiar en mi vida, para vivir lo que el Señor me pide y espera de mí?, ¿soy capaz de dejarlas, de abandonar eso y recomenzar una nueva vida?

Oración Final

Señor Jesús,
la mujer pecadora,
lloró sus pecados,
reconoció sus errores, sus faltas,
sus debilidades, su equivocación,
y lavó su alma con sus lágrimas,
recibiendo de ti,





*el premio de los corazones arrepentidos,
cuando le dijiste:
“...tus pecados quedan perdonados...”,
e hiciste ver que se le perdonó,
porque mucho amó...
de igual forma Señor,
te pido, que me ayudes
a estar cada vez más unido a ti,
dejando de lado todo lo que impide
que Tú seas todo para mi
y que yo viva todo para ti.
Dame la gracia de tu perdón,
y ayúdame a vivir en plenitud
tu vida, y así te imite y te siga.
Que así sea.*

*LD., más que método es búsqueda,
más que búsqueda es encuentro,
más que encuentro es proceso
y como proceso es búsqueda y encuentro,
dando espacio a Dios
para que Él actúe y se manifieste
en nuestra vida por medio de su Palabra.
para así imitarlo y actuar como Él.*

